

EL SURMENAGE DE LA MUERTA

(el arte del destete)

Año 2, Número 4 - Buenos Aires, Argentina - Mayo 2002



Aquella máquina tonta

Borrador delineado en el subte E, a las siete de la mañana, un martes
Rafael Cippolini

Pues muy bien: seamos políticos. Urge entonces la preclaridad en las reglas del juego. Los dos horizontes estéticos que coronaron la modernidad, aún fatigados como nos recibieron, dominan las preguntas que nos cabe todavía hacernos. Primera: ¿qué es el arte? o bien ¿cuándo algo es arte? No otra es la herencia que nos legó el siglo XX. La Historia del Arte, esa mecánica cultural europea, hace ya mucho que admite como Obras objetos que en algún tiempo sólo fueron de interés para etnólogos o amantes de lo exótico (es sabido que los ciudadanos decimonónicos llamaban así a todos cuantos se ocuparan, básicamente, en aquello que no fuera producto del Viejo Mundo). Luego, desde la irrupción de lo conceptual, aprendimos que el formato se trasladó desde una agenda más o menos limitada de soportes (telas, mármoles y papeles) al imperativo de un discurso (escolar o difuso) sobre un elemento cualquiera. Segunda pregunta: ¿quién legitima al producto de un artista? Legitimar, qué palabra tan prolífica. Encarna, al fin de cuentas, la acción de quien convierte su ley personal en fuerza, lo que es decir, cómo se adjudicará un modo de gobierno sobre una determinada materia y su familia de interrogantes, esto es: ¿Quién resulta el soberano? ¿El artista, tanto en su singularidad como en su plural? ¿El público, ya de entendidos, ya de legos? ¿Los críticos, constructores de reseñas en tanto especialistas? ¿Los teóricos, o sea, los que especulan con los pensamientos posibles de una disciplina?

Como fuere, lo cierto es que el Estado, en tanto tal, se ve interpelado por las preguntas y en su función responde, poniendo en marcha una diversidad de políticas. Para comenzar, define un Templo. Cabe recordar que el siglo XVIII pone en escena, junto a la Estética y la Historia del Arte, un topos (un sitio) que establecerá el diagrama de las relaciones de poder en la cuestión: por supuesto, hablamos del Museo. Éste se precisa al modo de una máquina con la que el Estado se garantiza, en su rol, un discurso social coherente en asuntos de arte. Y es que también el Estado se pregunta ¿cómo reconocer al arte cuando ocurre fuera de su espacio, sea cual sea, lejos de sus alternativas, es decir, de las galerías o centros de exhibición? ¿Cómo estamos seguros de qué es cuando la marca registrada, decimos, la firma reconocida de un artista, no se encuentra por completo visible?

Es que de esto se trata: el arte es un dispositivo de visibilidad, ya que su función es la de dejarnos ver, incluso en cuanto desoculta (inclusive si esconde). Su recurso es obligarnos a entrar en contacto con una mirada, ya sea retiniana o mental. En este preciso orden, el Museo de Arte es la máquina con que el Estado hace visible sus políticas, regulando en su discurso la relación entre las llamadas Bellas Artes y el conjunto social. Es la forma en que el Estado (o una institución soberana) define al arte en su aparente pluralidad.

Pero también seamos empíricos: si estamos de acuerdo en que el Estado debe definirse en las políticas visuales, que son la materia prima de un Museo de Arte, resulta evidente que el Estado Argentino aún no despertó de su aburrido y nefasto sueño burgués del siglo XIX. ¿Se explica de otra manera que, aquello que tenemos a nuestra disposición de espectadores cuando ingresamos al Museo Nacional de Bellas Artes, sean únicamente obras europeas y - casi sin excepción - de una antigüedad que supera holgadamente el medio siglo de existencia? Porque es sabido que hay que subir una larga escalera para acceder al que llamo Pabellón Argentino. No hacemos metáfora alguna: la obra de los artistas argentinos es de seguro marginal para el Estado, ya que implica de nuestra parte un esfuerzo en tanto paseantes, para así garantizarnos el acceso a las obras de industria nacional. Ubicadas en lo alto, es cierto. Pero allá lejos.

Tan diversamente, en el Museo Nacional de Bellas Artes me encantaría recorrer la compleja y a la vez didáctica historia de las relaciones de los artistas nativos con el aparato del Estado. Las relaciones de poder con que éste construyó sus relatos. La novela de una legislación sobre las Bellas Artes firmada por Estado Argentino.

Qué iluso. No hay dudas que eso es, precisamente, lo que veo cada vez que visito ese edificio. Un muestrario de condiciones impuestas por coleccionistas donantes ya hace muchísimos años. Y con esto, un reservorio enorme de inferioridad y de inseguridad al modo de identidad.

¿En qué y cómo contribuye el Museo en cuestión a los interrogantes que cité al comienzo de este borrador?

¿Cómo problematiza y expone la realidad histórica de estas preguntas?

Ocioso, incluso un poco molesto pero a la vez divirtiéndome, apunto rápidamente sobre lo que desearía contemplar. Es decir, cuál es mi modelo mental de Museo Estatal.

Sé que ni bien atravesara la puerta principal, me encantaría encontrarme con el "cubismo diaguista" que tanto desveló al Xul viajero, seguido de inmediato por el decoro colonial que fascinó a Schiaffino. (Sí, exactamente como sospechan: soy un adicto a la cronología).

De inmediato, nada me gustaría más que recorrer una sala inmensa dedicada a nuestros tres maravillosos pioneros y sus caprichosos estatutos visuales: Prilidiano Pueyrredón (sobre todo sus increíbles y pícaras gordas), Del Molino y Morel. Toda reunida la poética de un proyecto de país, en la cual se funden lo público y lo íntimo en un simple golpe de ojo.

El trayecto sería largo. Las imágenes, demasiadas. Existe una exagerada multitud de detalles que relacionar, que multiplicar. Bien podría detenerme en cada lustro. Si exagero, en cada año. Y así, casi en dos siglos.

Obviamente, no debería faltar una historia muy precisa de las exclusiones y sus exceptuados (acaso ¿qué es el Estado sino un cuerpo de exclusiones, de excluidos?). Por poner un ejemplo: jamás entendí la razón de la ausencia de los grabadores de Boedo, los llamados Artistas del Pueblo, en el pabellón en cuestión. Imperioso me resulta, asimismo, un detallado guión sobre las inscripciones artísticas de todos los artistas que se supieron políticos, gestadores de distintos proyectos epocales, en cuya sumatoria agregaría, además de los recién citados, a los artífices de una larga enumeración que, desde los albores de nuestra historia, llegue hasta el grupo Escombros, pasando por el grupo Espartaco, etc. Me entusiasmaría indagar más en la peculiaridad de las ideas políticas de cada una de esas unidades tan pobladas y creativas.

Más aún, en el Museo que sueño no debería faltar una sala dedicada al análisis de las políticas de los directores que el Museo tuvo. Me parece fundamental y exquisito que se expongan sus criterios culturales, sus listas, sus favoritismos, sus odios (ya que, tratándose del discurso del arte, no creo sino en la irrupción de subjetividades). Se ensayaría sinópticamente sobre aquello que pregunte en qué contribuyó cada uno de ellos a la invención de su puesto. Con qué y de qué forma alimentó a la novela estatal, a la que hago referencia, resignificando su función social.

Hoy estamos, qué duda nos cabe, frente a un fósil. A una idea de Museo que atrasa siglo y medio y que sirve únicamente como monumento arqueológico. A su modo, nuestro Jurasik Park.

De nada sirve que se maquille, de la manera que sea, el esqueleto de mamut con algún monitor o elemento que parezca aggiornado.

Si el Museo de Bellas Artes pretende ser un Museo Nacional, la verdad es que sospecho que la Nación a la que hace referencia es algo que únicamente encontramos en los apuntes de historia, y casi como un apresurado machete de quién estudió tan poco la materia, que su única alternativa consiste en copiarse. Un alumno, digamos, que por su edad convertiría casi en ejemplo de nonato al Ferdurdurke de Gombrowicz.

SOBRE MARK ROTHKO

Pablo E. Chacón

A la distancia, la primera vez que lo vi, a mediados de los noventa del siglo pasado, Mark Rothko me pareció un monje budista. Fue en Kabul, en una fiesta donde se festejaba el fin del mundo. Paradójicamente, estaba todo el mundo: las chicas Dotto, la Piñeiro y su novia disléxica (una tal Symns), y cantidad de economistas, taxi boys de la tele, dealers, sidacos, reventados, futbolistas, periodistas, coprófagos, vegetarianos, lipoaspirados, montoneros, policías ravers, crooners, etcétera, etcétera.

Yo, gran lector de Lytton Strachey y Mitsubishi, cultor de la letra y la estrategia, acababa de llegar de un largo viaje por el Amazonas, huyendo de una serie de querellas y cartas documento que un abogado famoso escupía día tras día sobre la mesa de entradas de la editorial que se había animado a publicar su biografía no autorizada. El tipo, que también estaba en la fiesta, me ignoró o simuló ignorarme, o no me reconoció, acaso por el corte de pelo al rape adoptado en Iquitos para evitar el ataque múltiple y combinado de moscas, mosquitos, tábanos, jejenes, alacranes, arañas, hormigas, piojos, ladillas y demás especies, igualmente sibilinas, sigilosas y machaconas.

Rothko estiró la mano, la sonrisa franca, después que un poeta amigo (la fiesta estaba llena de poetas) nos presentó. Soy Rothko, dijo, Mark Rothko. Y yo Chacón, dije, Pablo Chacón. Y él, dijimos al unísono...nadie, nada; el poeta había desaparecido, como suele hacer Moe con Larry y Curly en las películas mudas.

Estábamos todos, el Bambino, Antonio, Darío, el banquero, que ya se sabía, era troló (paladar negro), el novio del banquero, otro Darío, uno que la iba de espía. "Espía de mingitorio", decíamos; Moyano, el camionero, y hasta Hadad, que negro y grasa como es no desentonaba entre tanto travesaño. Aunque no era del todo cierto, porque todos, lo que se dice todos, no estábamos. Faltaban Carlitos, Poli (con aviso justificado), la Clota, el Fede y el Ramón (hasta próximo aviso), pero bueno...Sonaba el merengue y el merequetengue y en Buenos Aires no había dengue. Rothko era pelado y yo estaba pelado o semipelado. Pregunté si era budista, me dijo que no: que era pelado.

Después, lejos del tumulto y los cateos de arrebato (¡qué tetas que tiene Marina!), el pelado confesó que era pintor, y yo sé, porque estaba ahí, que no fueron las copas, se cargó con la guadaña mis hazañas de porteño.

"Yo nací en Mar del Plata", me contó. "Eso frustró para siempre mi sueño de porteño, que es la única posibilidad que tenemos los marplatenses de no abominar de Mar del Plata; y después, claro, mi sexo...para colmo, masculino, que me privó de ser mujer, mi otro sueño: porteña, acaudalada, guapa y culta".

Rothko, que había nacido en la ciudad equivocada y en el cuerpo equivocado, era pintor, tenía un rumbo, un norte, algo. ¿Y mi felicidad, dónde quedaba?, ¿no era falsa, imaginaria, suplementaria, supernumeraria? Porque me estaba comparando, tacto al tacto, tanto si reconocía mi habilidad para el desprecio como mi derrota frente al narcisismo. El próximo encuentro fue en su taller: yo quería posar. Pero el pintor quería pintar.

Rothko me habla de putas. Catalina de Aragón había sido una gran hija de puta, y Pampita sí, es pardita, pero qué carita de puta, dice, cómo la debe chupar, y cómo se la debe tragar, todita, todita, como una gatita. Se relame el pintor, a las carcajadas, y yo quieto, duro, los ojos vidriosos de Alplax, escuchándome repetir que la fotografía y el video son las artes del siglo XXI, que la pintura, comparada con las instalaciones, es reaccionaria (salvo en los países que todavía no desarrollaron su modernidad); escuchándome repetir, como auditado por el Fondo Monetario Internacional la palabra "ideas", y perorar acerca de la necesidad de promover un "fundamento teórico", un "protocolo hipotético", pero "no hipotético-deductivo" sino "hipotético y conjetural", es decir, un protocolo que sea incapaz de clausurar la incertidumbre ontológica, misteriosa y opaca del arte.

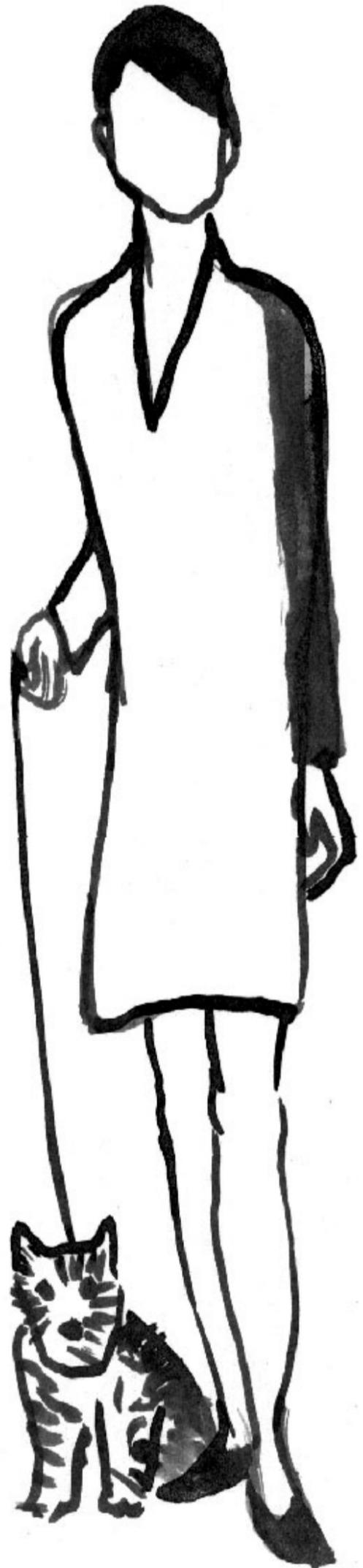
Rothko se ríe: ¿te imaginás a la Sadej en pelotas? Echó una ojeada, me tira una revista: echo la ojada, flor de tujes. ¿Flor de tujes, dijiste? Ya tenemos el título del retrato, dice muy serio, acercando el pincel recargado de óleo a la tela.

¿Pero éste no se la morfababa?

En todo caso queda claro que Rothko no es un especialista, un tecnócrata, un profesional o un experto, aunque conozca cada una de las especialidades, técnicas, profesiones y experiencias.

Es al revés.

Es como cualquiera, como todos, pero lastrado de la miseria psicológica del 'artista'. La única diferencia con los otros, los que no pintan, es que pinta, esto es, procede, y obtiene resultados: en mi caso, por ejemplo, un ¿retrato? resguardado detrás de una gran mancha blanca.



GOD SAVE THE DOG !!!

Acabo de recibir un mail de Fernando. Me invita a participar de este número del Surmenage. Me tira algunas puntas. Una agarro: el genocidio. Dado que las palabras extraviaron el contenido que les otorgaba significado decidí buscar en el diccionario la palabra *genocidio*.

"*M. Exterminio sistemático de un grupo étnico, racial o religioso.*". Busco *exterminio*. Encuentro: *desolación, destrucción completa: guerra de exterminio*. Busco *guerra*, encuentro un sinónimo: *discordia*. Consulto el Diccionario etimológico de J. Corominas: "*del latín **discrepare**, propiamente disonar, sonar diferente, derivado de **crepare**, crujir.*".

Me quedé pensando y pensé: para demostrar algo (si fuera el caso) hay que primero tener una hipótesis. Elegí una: la paulatina destrucción del sistema democrático, el genocidio del cuerpo social argentino que, comenzó a ser sistemático a partir de la década del 30. Leopoldo Lugones, un artista argentino, supo escribir el Himno del Exterminio.

El 24 de marzo de 1976 el proceso de destrucción total y sistemática cumplía su mayoría de edad y, que luego, durante los años noventa festejó el definitivo advenimiento del canibalismo.

Así pusimos el primer pie en el Siglo XXI. Así.

"Logré desmayar en mi sentimiento toda esperanza humana.

Di, sobre toda alegría, para ahogarla, un sordo salto de bestia feroz.

Llamé agonizando a los verdugos para morder las culatas de sus fusiles.

Llamé a las pestes, para asfixiarme en la arena, la sangre.

La desgracia fue mi dios. Me tiré en el barro.

Me sequé al aire del crimen. Y, me divertí con la locura."

Arthur Rimbaud, "Un tiempo en infierno", Abril-Agosto de 1873.

Algo hoy suena diferente. Algo cruje.

Al fin !!!

Al fin la rajadura, a la vista de TODOS, se hizo Delta y TODO el edificio, toda la Institución se abrió como una sandía que arrojada desde un piso 11 choca contra la vereda y en un chasquido feroz se parte en infinitos fragmentos que deseo firmemente jamás, pero jamás, se vuelvan a reunir. En esta casa no comemos más sandía. ¿Está claro?

Al fin se terminó la Fiesta !!! Mal, terminó mal, eso hay que reconocerlo. Los invitados ajenos a toda educación y buenos modales se dieron a la fuga mientras manoteaban los últimos bocaditos (el ahorro de los argentinos, por ejemplo) y, las últimas burbujas del rancio champagne.

Al fin un poco de aire fresco. Al fin.

Al fin el final de tanto símbolo ostentoso, tantas torres emparentadas imitando vanamente la Luz de Dios, tantos Bancos que siempre robaron, tanto Estado que nunca nos cuidó. Tantos políticos que siempre parecían de vacaciones. Tanta promesa inútil. Tanto dólar a un peso. Ahora dan un dólar por tres argentinos (con familia, títulos universitarios, buena conducta, etc.).

That is all Folks!!!

Chauuuuuu, aufwiedersehen!!!

Al fin cayeron los intermediarios que se creían ya propietarios, los falsos dioses del mercado (central), las instituciones con pies de barro, los megamuseos (uno no duró ni un año siquiera...), las siliconas (se acabó lo importado), las pelucas (más de uno deberá asumir de ahora en más su pelada), las caretas, los dientes, el rimmel y, los banquetes y todos los banquetes. Finish!!!

Al fin se fueron!!!!

Se fueron las Grandes colecciones, los megaeventos, los megabarrios, los megaemprendimientos, las megachicas, los megamachos, los premios, el escudo y la bandera, lo virtual (lo visual ya no es suficiente), el molesto recuerdo de la lluvia del 25 de mayo de 1810, el cruce maratónico de Los Andes, las conquistas del Desierto que lo dejaron desierto.

Al fin el tonto PODER se tropezó con las consecuencias que acarrea el prometer y no cumplir.

Al fin lo que nos asustaba e inspiraba un respeto esclavo se asustó y perdió todo respeto. **Al fin!!!**

Al fin nos quedamos solos!!! Solos, emancipados, huérfanos, adultos.

Al fin!!!

Tengo algunos planes para las siguientes horas. Así es el futuro en este país: cuestión de horas. Lo digo con la seriedad y el orgullo que implica todo desafío. Uno de los planes es pintar un cuadro sobre tela. Ya la tengo preparada en el taller. Y pintar sin que un crítico o sanador me diga si lo que tengo ganas de pintar está bien o está mal, si es moderno o no lo es, si sirve para Kassel, Venecia, Miami. Así que hoy voy a pintar y a vivir de mi pintura. Me gusta esto de saberme el propietario de mi propio medio de producción.

Quiero moverme también. Convertirme en lo que siempre fui: un nómada explícito, un clandestino legal, independiente, entero, las próximas horas.

No deseo que me vaya bien en otro lugar. Deseo inventar el lugar aquí. Habitar el espacio geográfico, el territorio, que me corresponde. Deseo transitar, educarme, tener salud, elegir mis representantes. **Deseo poder sostener el amor.**

Deseo ser feliz.

Remo Bianchedi.



«This blood is Latin-American blood, shed in our fight for liberation. Sooner or later we shall retrieve it!!!»

Juan Pablo Renzi

PAMPHLET N° 2. 1970

This work is an answer to an attitude common to all the revolutionary artists of the third world: we believe the art is not an activity inherent to the condition of being human. We think it is a product of the societies of class, an instrument of the domineering class to secure the subduing and exploitation of their peoples.

This work is, therefore, an answer (no matter if it is artistic or not). It's a stone we throw back as a piece of reality, resulting from that subduing and exploitation.

Rosario (Argentina)
1970

Photograph by C. Saldi

- Texto original en una hoja mecanografiada con texto en inglés de JPR.

PANFLETO 2 -descripción de obra-

JPR: “...Creo que fueron a comienzos de los 70, por lo menos en el 71 fue “De la Figuración al Arte de Sistemas” en el Camden Arts Center de Londres, donde me invitó Jorge Glusberg y decidí mandar. A pesar de todo consulté con alguna gente si mandaba o no mandaba, a León Ferrari por ejemplo, pero me dio ganas y lo hice. Hacía poco había pasado el Rosariazo y la muerte del chico Blanco, que habían matado en la calle. Con un fotógrafo profesional que era Carlos Saldi y con un modelo armamos una escena sobre la calle empedrada. Hicimos una fotografía que se amplió, una fotografía muy grande en blanco y negro donde se veía a un muchacho que podía ser el equivalente de Blanco, con jeans, pelo largo, típico de la época, como muerto, tirado boca abajo. Entonces pinté como chorreando entre los adoquines, sangre con esmalte rojo. Arriba del afiche había un texto que decía en inglés algo así como: esta sangre, sangre latinoamericana derramada en nuestra lucha por la liberación, tarde o temprano habremos de cobrarla”. Debajo de ese gran panel había un balde con ketchup imitando sangre, y al lado había un texto donde explicaba la estética de la obra, mi estética personal, que se llamaba PANFLETO 2.”

-Libro: *Conversaciones con JPR*, Fantoni. Ed. El cielo por Asalto, 1998



LA LETRA CON SANGRE

(panfletos 2 y 3)

Xil Buffone

Luego del salto al vacío de «Tucumán Arde» (1968- considerado el Panfleto 1) vinieron ocho años de abstinencia para Juan Pablo Renzi, quien recién vuelve a exponer en 1976 sus «realismos» en pintura, (un otro modo de protesta que comparte con Pablo Suárez).

Renzi (1940-1992), interrumpe su silencio en 1971 con dos enunciados casi simultáneos que resultan vasos comunicantes de líquido y concepto:

En enero de 1971 en el Camden Art Center de Londres presenta la instalación Panfleto 2, (dentro de la muestra colectiva «From Figuration to System Art»). La obra está inscripta en inglés porque va dirigida al campo ético de ellos: «*This blood is Latin-American blood, shed in our fight for liberation. Sooner or later we shall retrieve it !!!*»

(Este es el punto individual de Renzi más explícito y abiertamente politizado).

En 1968 Renzi había hecho el “Paisaje de la mancha”: una instalación donde reconstruyó un piso de ladrillos reales -de 3 x 3 m- con una mancha que había tratado en vano de ser removida del suelo.

Tres años después, la explotación, el sintético y el ketchup son concretos, viscosos y rojos. La sangre se licúa en amenazante sentencia estilo “*Fantomas*”.

Renzi construye en Londres un dispositivo de autodefición como artista, y de acusación directa como latinoamericano. Utiliza el catálogo para exponer sus ideas estéticas y el espacio artístico para desplegar una infografía de la víctima, vuelve a colocar incómodamente al cadáver sobre el charco de sangre.

La carta Panfleto 3: “La nueva Moda” se ve en julio de 1971 en Museo de Arte Moderno de Bs As (en el marco de una muestra de arte conceptual que organizaba el Cayc -”Arte de Sistemas “)

Esta obra la escribe en criollo y va dirigida al campo estético argentino: critica duramente a “la nueva moda del arte conceptual” como una variante sin sentido y sin contenido (Jorge Glusberg mandó este trabajo a la Bienal de Medellín 1972 y fue comentado por Gillo Dorfles).

Ambas obras hablan en primera persona del plural (“nosotros”) y tienen una escalofriante actualidad. La foto de Panfleto 2 podría ser la tapa de un diario argentino de hoy; mientras la moda del “arte conceptual” sigue ocupando páginas y candeleros que más bien se hubieran dedicado al sexo de los ángeles.

Panfletos 1, 2 y 3 iban a verse en el Palais de Glace en la muestra: “Arte y Política en la década del sesenta” (organizada por Alberto Giudici y recientemente postergada) que iba a ser inaugurada el 21 de mayo del 2002.

A exactos diez años de la muerte del artista considérese esta presentación en el Surmenage como justicia poética y como tinta que rebrota en el cielorraso de la conciencia amnésica del arte argentino.

Se agradece a María Teresa Gramuglio por acceso a archivo JPR.

“De la Figuracion al arte de sistemas en Argentina “
Londres 1971

Juan Pablo Renzi: communication: “the work of art as product of the relation: ethical conscience-esthetical conscience”. (intent of fundamenting the themes presented at the first national meeting of vanguard art.

“We believe that Art is not a peaceful endeavor or meant to decorate the burgeois life of anybody.

We believe that art means an active engagement with reality; active because it intends to change reality. We believe that art must therefore constantly unsettle the structures of official culture.

We aim to transform each piece of reality into an art object that will revert over the conscience of the world and will point out the intimate contradictions of this society of classes”.

The Rosario Group together with the 1967 and 1968 “Visual Experiences” consolidate through their Systems-Art a true identity for Argentine Art. Not as a literal traslation of a localistic folklore, but as original and primeval process.

Juan Pablo Renzi was the head of the Rosario Group. His latest work “Tucumán burning” a collective and interdisciplinary creation was the true point of departure.

The conclusions exhibited by the group were taken to the Labor Unions Central building in Buenos Aires and later to Santa Fé. They attempted to show the way in which art, society and the everyday process of communication among human beings, can be interpreted as plastic elements of our mass culture.

The work was set up on a 3 stage diagraman: The first is the search of the live message, the mass media reports about the groups activity in Tucumán. The second is the testimony picked up by the group in ten days. The third is the summary that synthesizes the information gathered. It is the documentary description of one of Argentina's poorest provinces, subject to a long siege of under-development.

PANFLETO N° 3: La nueva moda

Ahora lo que está de moda es el arte conceptual (renovar el stock periódicamente para incentivar la venta de su mercancía -que, entre otras cosas, es siempre la misma- es uno de los sistemas que caracterizan a la cultura burguesa), y resulta que soy (al menos para algunos criticos como Lucy Lippard y Jorge Glusberg) uno de los responsables de la iniciación de este fenómeno (junto con mis companeros de los ex-grupos de artistas revolucionarios de Rosario y Buenos Aires en los años 67-68.)

Esta afirmación es errónea. Como es errónea toda intención de vincularnos a dicha especulación estética. La cultura burguesa siempre ha tendido a descontentidizar todo acto de creación artística, y este arte conceptual de hoy, no es más que la variante sin contenido (y sin sentido) de nuestros esfuerzos por comunicar mensajes políticos.

Porque si la cosa era comunicar mensajes a través del mensaje (sin que importara el medio), y nosotros la iniciamos, esto nada tiene que ver con las acrobacias de quienes se enloquecen por transmitir como mensaje mensajes que no existen.

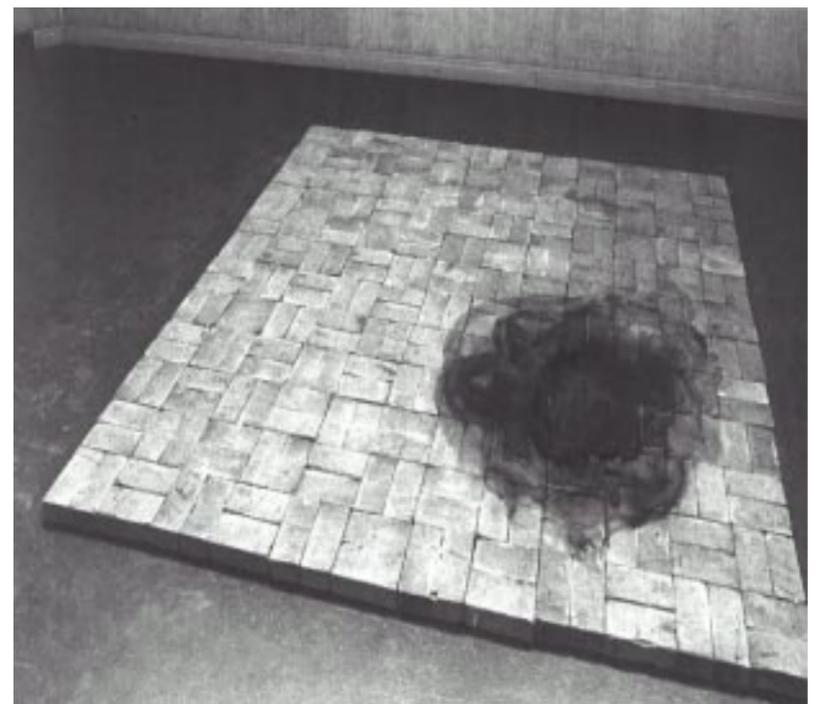
A continuación enumero las razones que nos diferencian:

DE NUESTROS MENSAJES:

- 1. No nos interesa que se los considere estéticos.**
- 2. Los estructuramos en función de su contenido.**
- 3- Son siempre políticos y no siempre se transmiten por canales oficiales como este.**
- 4- No nos interesan como trabajos en sí, sino como medio para denunciar la explotación.**

Juan Pablo Renzi

Rosario, Julio de 1971



Paisaje de la mancha 1968 Instalación



**LA ALCACHOFA DE CATALANO
(FG DIXIT)**

Una flor sobre el pasado

**En medio de los parques de Palermo,
entre ATC y el Museo de Bellas Artes
ha crecido una deliciosa flor metálica
que se abrirá y cerrará,
acompañando al sol,
si sus sensores lo permiten.**

**Sus raíces atraviesan la historia
en toda su geología de fracasos.**

**Era ese el espacio previsto para alojar
el monumento al descamisado, luego el
panteón –monumento a Eva, (Perón),
en los setenta soportaría
el altar de la patria
y más tarde, en los ochenta, recogería
la memoria de los caídos en Malvinas.**

**Sobre todo ello hoy,
hay una flor de lata.**



EXIJAMOS LA TRANSMISION EN DIRECTO DE LAS SESIONES DEL CONGRESO

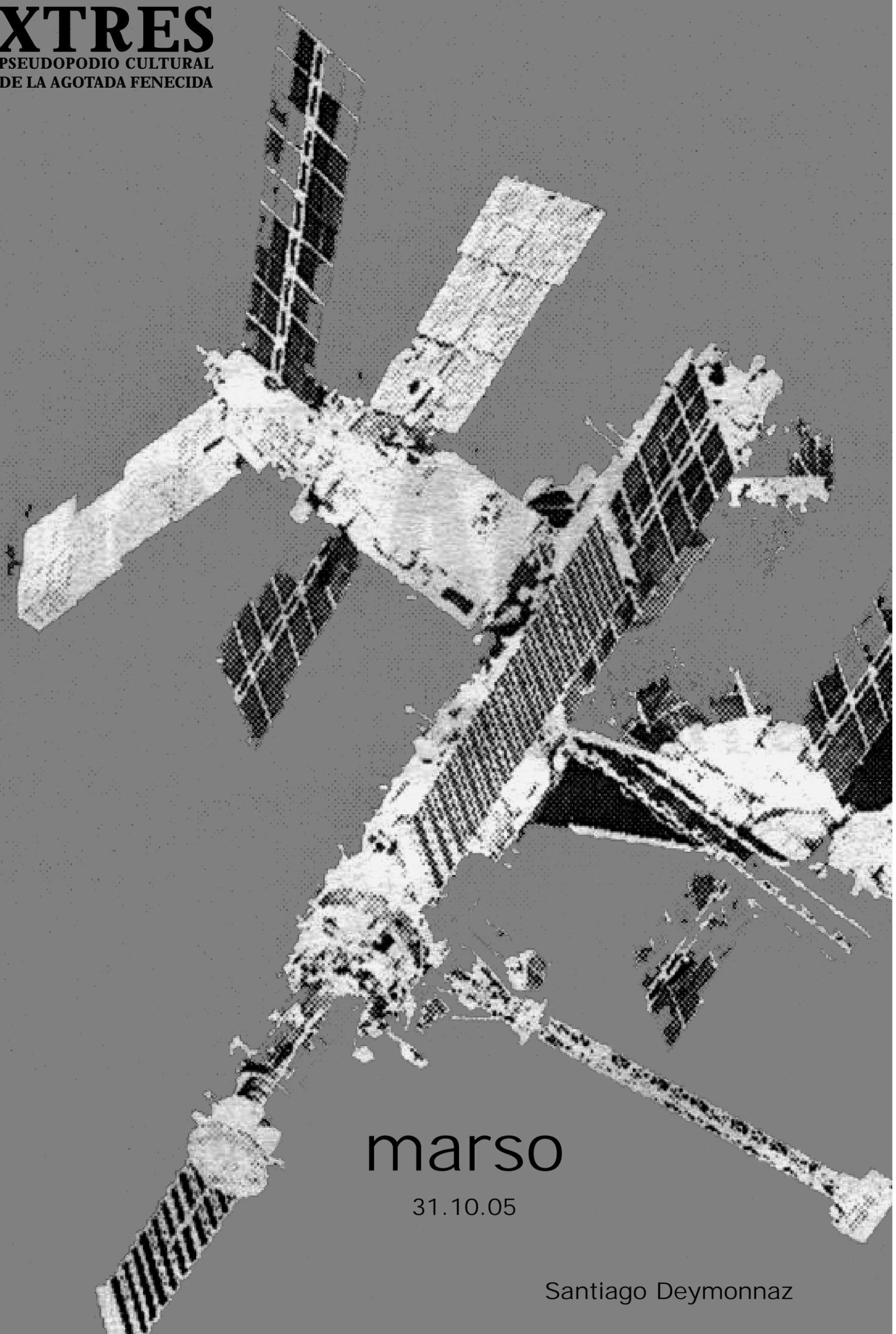
Las Asambleas Legislativas y la discusión en ambas cámaras sobre la «emergencia económica» transmitidas de manera completa por televisión sirvieron para que el pueblo pudiese conocer, de manera directa, las palabras de los diputados y senadores. Ese ejercicio de la democracia, que es conocer lo que los representantes exponen, debería ser hecho de manera continua para que el conjunto de la sociedad pueda discernir acerca de los movimientos, ideas, etc. de la llamada clase política.

Por lo tanto, a través de este medio, solicito a todos aquellos que estén de acuerdo que lo difundan para que algún canal de televisión (podría ser el Canal 7 que en este momento parece ser un depósito de programas antiguos) transmita continuamente los debates en el Honorable Congreso de la Nación.

También solicito a los periodistas que acuerden con la idea que difundan en sus medios esta idea para lograr el consenso necesario para implementar de manera eficaz y rápida esta medida.

**Rubén Szuchmacher
actor y director teatral**

XTRES
PSEUDOPODIO CULTURAL
DE LA AGOTADA FENECIDA



marso

31.10.05

Santiago Deymonnaz

-1. lo único que me importa son las construcciones e ideas de mi propia mente, de todos modos no puede haber otra realidad para lo que creo que está sucediendo...

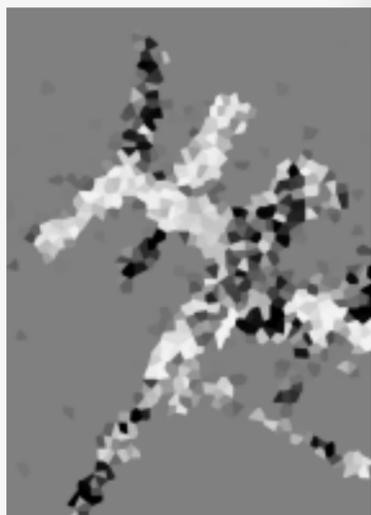
0. Las palabras que ocupan estas páginas fueron tomadas de las ediciones de La Prensa, Página/12, Clarín, La Nación y Crónica del día sábado 24 de marzo del 2001.

1. treinta y uno de marzo de mil novecientos cuarenta y nueve. nos movemos en la distancia. [...medianoche]. [mi padre] [murió ayer]. [se desintegró en la atmósfera], [aferrado al nunca más]. [...eran las 22:30 del jueves]

2. [...hoy] [su muerte] [sólo representa una pérdida]. [como la despedida de un pariente muy querido].

3. [...mi padre], es decir, [el permanente deterioro de la vida], [ha completado su vuelo]. [en la noche del jueves]. [cortando la noche].

4. [...primero se quemaron los colectores solares y luego se desintegró el casco principal, a 80 kilómetros de la Tierra], [...tal como estaba previsto]. [murió ayer], [después de completar una maniobra técnicamente perfecta]. [...mi padre], [esa posibilidad de distanciarse], [ha completado su vuelo]. lo cual [se trata -sin dudas- de un dato histórico]. [murió sin estridencias]. [ingenieros y técnicos siguieron en silencio la caída]. dijeron: “[...murió ayer], [en el vacío]. [...casi veinte años atrás].”



5. [...mi padre]: [imagen borrosa de ese pasado] [convertida en estrella]. [...sus últimos restos se precipitaron ayer]. [...hoy], [su muerte] [sólo representa] [el terror], [el desconcierto] [en la noche del jueves], [...el escepticismo].

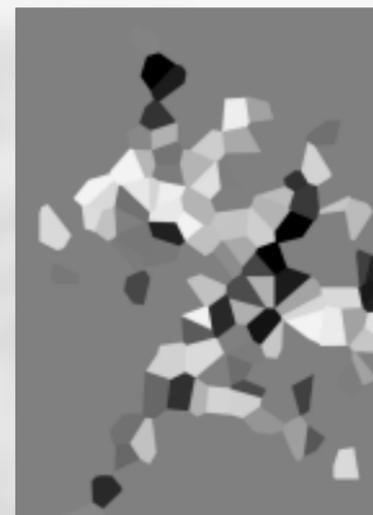
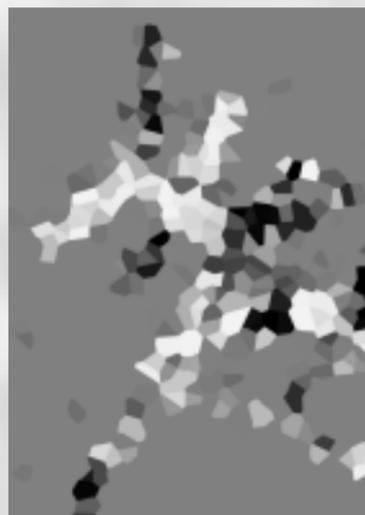
6. [...la sombra vuela alrededor], [...como la despedida]. [...hasta mañana], [padre].

7. diez de marzo de mil novecientos cuarenta y ocho. nos movemos en el secreto. [...mediodía]. [madre], [dicen], [será mañana].

8. [...bailarina] [que el movimiento obrero trató de mantener encendida a través de esta época de oscurantismo]. [bailarina], [...así navegamos ciegos]. [en la oscuridad], [dicen], [para seguir buscando luz]. [...bailarina] [inhabitable], [llena de luz]. [ese breve encuentro] [en la oscuridad], [breve diálogo durante la cena].

9. [...madre], [tus lentes...], [la libertad y la vida], [dicen], [resbalaban por tus lentes]. mientras tanto, [en la costa del Río de la Plata], [las aguas parecen retirarse], [dicen]. [las aguas...] [se buscan las manos en la cama, se dan vueltas y hacen el amor sin decirse una palabra]. [las aguas] [que el movimiento obrero trató de mantener].

10. [...ahora], [madre], [cabe preguntarse a esta altura]: [tus lentes], [acaso]... [¿se juntarán alguna vez?]. [las aguas] [que el movimiento obrero trató de mantener], [madre]... [¿se juntarán alguna vez?]



11. cero cinco de marzo de mil novecientos setenta y ocho. nos movemos en el peligro. [...me cuesta hablar]: [...después de consumir la agresión, el hombre escapó en bicicleta en dirección de una zona de tupida vegetación]. [perdía sangre de manera incesante].

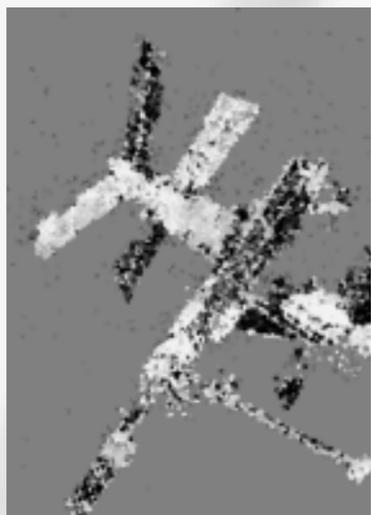
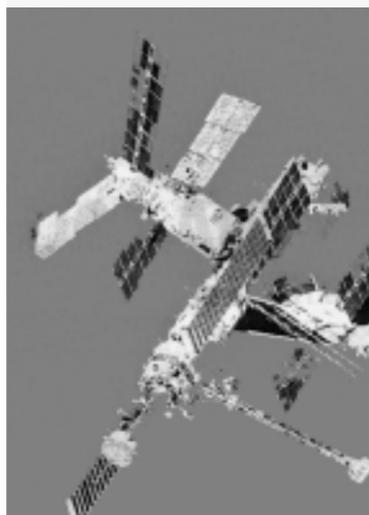
12. [...me pregunto qué sería] [de consumir la agresión] [en carne propia], [valiéndose de los sentimientos]. [17 puñaladas]... [dentro de cualquier joven, de cualquier vecino], [para dejar el campo yermo].

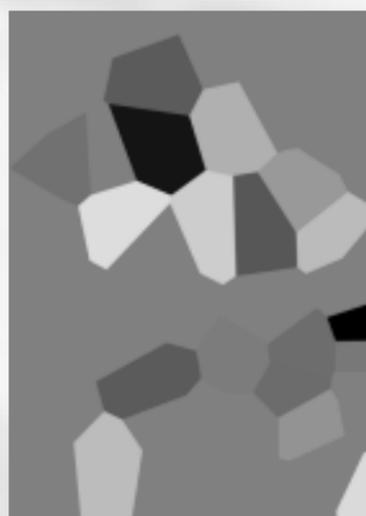
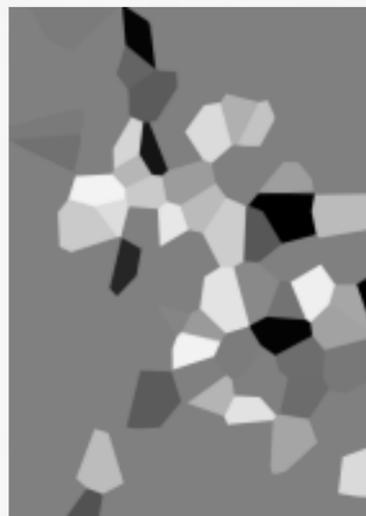
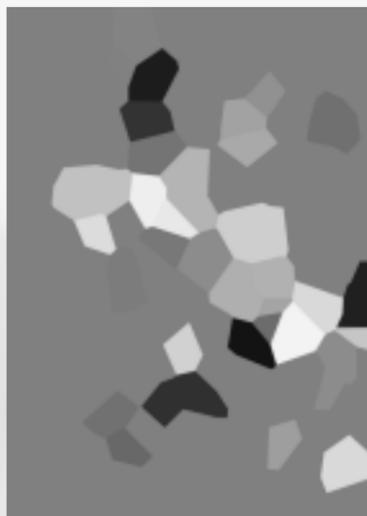
13. [...perder lo máspreciado], a saber, [utilizar una frase que no me pertenece]... [de manera incesante], [con tono irónico], [para seguir buscando luz]. a saber, [perder] (a saber perder) [a los hombres de mi partido], [a los que cayeron] [en forma urgente]. [aunque para algunos sólo sean palabras de un vocabulario antiguo y superado].

14. [...aunque para algunos sólo sean palabras], [estas líneas], [me pregunto]... [se pudren bajo tierra?] [los hombres de mi partido]... [me pregunto]... [se pudren bajo tierra?]

15. [...me cuesta hablar]. [hoy...] [la guerra] [vuela alrededor]. [me pregunto qué sería], [entonces], [la guerra]: [17 puñaladas], [diversos cortes en el cuero cabelludo], [teatro] [en carne propia], [la violencia, la intolerancia, la irracionalidad]... [tremendas heridas], [una frase que no me pertenece]. dicho hoy de otra manera, [la destrucción].

16. [...hoy], [la palabra no nombra]. [me pregunto qué sería], [entonces], [la palabra]: [una cicatriz que va desde el cuello al alma], [17 puñaladas] [en carne propia], [aunque la vista se nuble], [17 puñaladas]. [la palabra]... [deformación grotesca].





17. [...seguir] en el peligro, llegado el caso, [en busca de un sueño] o de [un tesoro] ([aunque para algunos sólo sean palabras] [en el barro]). es decir, [seguir], [en busca de un sueño], buscando [las manos en la cama], buscando [el amor], [después de completar una maniobra técnicamente perfecta], [sin decirse una palabra].

18. [...la palabra] [que el movimiento obrero trató de mantener encendida a través de esta época de oscurantismo]. [la palabra], [es decir], [colgar las ropas de todos estos sucesos en la nada], [dejando que caigan en el barro al haber sido robadas, al no estar más]. [es decir]... [colgar] [esas sogas que alguna vez existieron], [una sucesión de parches en el vacío], [sin que estos desaparezcan al viento].

19. [...ahora bien], [hoy...], [la palabra], [dicen], [la palabra ideal] [ya no existe]. [la palabra], [aguado slogan], [aprieta la garganta]. [o más bien] [el frío], [la humedad], [la oscuridad], [la muerte], [aprietan la garganta].

20. [...hoy], [lo cierto es que] [en estas líneas], [dicen], [el interlocutor coloca automáticamente al que no coincide en sus planteos contra la pared más alejada y extrema a su posición], [dicen], [las distancias se generan, se colocan unos a otros rótulos y todo sigue dividiéndose], [dicen]... [pero] [cabe preguntarse], [todavía] [hoy] [cabe preguntarse]: [estas líneas]... [suaves susurros]... [¿se juntarán alguna vez?] [esas personas]... [ecos de aquella noticia], [aquellos muertos]... [¿se juntarán alguna vez?]. dicho hoy de otra manera: [ser y amar]... [¿se juntarán alguna vez?]

21. [...difícil y triste es tratar de encontrar una respuesta] mientras [el interlocutor coloca automáticamente al que no coincide en sus planteos – [las distancias se generan]- contra la pared más alejada]. [al formular una pregunta] [quiero renunciar expresamente –[y todo sigue dividiéndose]- a toda pretensión de originalidad].

22. [...ahora bien]... [estas líneas], [dicen], [estas líneas] [se dan vuelta y hacen el amor] [dentro de cualquier joven, de cualquier vecino]. como [hacen el amor] [sin decirse una palabra] [los hombres de mi partido].

23. [...este libro], [el libro], [no es el fin de un trabajo, sino el comienzo del mismo]...

24. [...]...mi padre] [murió ayer]. [en la noche del jueves]. [primero se quemaron los colectores solares]...

© 2001, La Prensa, Página/12,
Clarín, La Nación y Crónica.

por los textos citados

*...las **luciérnagas** iban y venían por el aire oscuro y un perro aullaba en algún saliente bajo y lejano del acantilado. parecía que la mesa se hubiera alzado ligeramente hacia el **cielo** como una **pista de baile mecánica** y hubiera creado en cada uno de los que se encontraban alrededor de ella la sensación de encontrarse solo con los demás **comensales en el oscuro universo**, alimentándose de **su único alimento**, calentándose con **sus únicas luces...** (francis scott fitzgerald, 5 de marzo de 1934)*

en realidad, no les garantizo una *pista de baile mecánica*, ni mucho menos el *oscuro universo*. simplemente, me gustaría que estén todos, que se den una vuelta. ¿se puede pedir más?

cuatro de marzo. casi cinco. 22 horas. espero infinito.

mariano, decile a leo.
manú, decile a irene y gracias por la invitación.
seba, decile a fer.
petu, decile a tus hermanas y a fede.
sr. font, dígale a doll.
cami, decile a maría
y a diana (que aún no conozco).
chapa, decile a flor, y que flor le diga a leo.
juli, decile a lau.
fer, decile a ana.

a los que estarán ausentes (que no podemos sino echar de menos):

lu, decile a elena y a las seis enfermeras locas del pickapoon hospital del prado.
vicky, decile a cuqui y a aquel actor catalán que sabía cómo se le decía al arroz que se queda pegado en la olla.
gabi, decile a armando, su mujer y su hija.
lau, no tengo idea de dónde estarás, pero te espero.
mariano, decile a erika.
andrés, decile a diego y traete algún dulce de leche del sur.
sofi, decile a quien quieras y no te olvides de la canela.

y por supuesto, en tanto lugar público, las puertas del bar estarán abiertas para cualquiera.

La memoria necesaria: Nunca Más

Basta de Genocidio

Cristina Castello



(Argentina, 10/02/02)

La emoción y el espanto
de un mundo en que todo lo sólido
se desvanece en el aire.
(Marshall Berman
más de veinte años ha)
Es hoy.
No hay certezas
La esperanza es llegada y no camino.
Argentina y personas encarceladas
en el propio país.
¿No son cárcel:
hambre
guerra financiera
valores descartables
y zapping a la Vida
que el Poder hace con la Vida
de los otros?
Argentinos amurallados por el miedo
Muchos parecen muertos que caminan hacia su propio funeral.
Y dónde la piedad. Y la Justicia. Y dónde la mano que da.
Plaza de Mayo quince de febrero de dos mil dos.
Miles más miles de almas.
7000 velas.
600 pastores protestantes.
Y la Iglesia Católica por qué no.
Oración.
Fervor
Palabras.
Dios.
Corazón.
Padre Nuestro
Y la Iglesia Católica por qué no.
Inocencia de voz y de almas
de ojos y sed
en decires de tres niños
para el Presidente.
Clamaron por Amor.
Y la Iglesia Católica por qué no.
En América Latina la mística.
En los '70 el genocidio de los desaparecidos.
Hoy el genocidio por vísceras, por estrés, por desesperación.
Hoy el genocidio de la cultura.
El Estado no existe.
Y la Iglesia Católica por qué no.
Ya sé. Las pastorales, los cien mil dólares que el Papa donó.
Cien mil dólares de ese Vaticano poderoso en bienes de mercado.
Y dónde la mística.
Y dónde la enmienda de los inquisidores.
Y dónde el Amor
salvo en tantos curas y obispos de Bien y de Dios.
Me bautizaron católica y no hago propaganda de iglesias ni credos.
Promuevo la antorcha
Alguien la tomará
Pero hay que encenderla.
La Iglesia Católica como institución debe mucho a las almas
Por el pasado. Porque no siempre estuvo donde la Vida gritaba por Vida.
Bienaventurados los que tienen hambre y sed de Justicia
porque ellos serán saciados.
Bienaventurados y bienvenidos los ministros de Dios
que encienden la antorcha
solitaria.
Para que no haya más complicidades.
Para que no haya silencios ni tibiezas cómplices.
Millones de personas esperan la antorcha de la Iglesia Católica.
Para que
Nunca Más
genocidio por armas y torturas
Nunca Más
represión como
HOY EXISTE
Nunca más
genocidio por desesperación.
Nunca más
Máscaras
Hoy, diez de febrero de dos mil dos.

Puede ser de otra manera...

Prácticas para una hermenéutica de la (in) seguridad (jurídica) vital

Ana Aom

Cabe sospechar que existe una Constitución no escrita cuyo primer artículo rezaría:

“La seguridad del poder se basa en la inseguridad de los ciudadanos”

L. Sciascia, El caballero y la muerte.

Las prácticas de la seguridad jurídica

1. La deuda pública externa argentina creció de 26 mil millones de dólares en 1980 a 60 mil millones en 1990 y a 142 mil millones en el 2001. En 21 años Argentina pagó 120 mil millones sólo en intereses acumulados, sin considerar los pagos de amortización de capital: casi cuatro veces y media el monto de la deuda original de 1980 (TOUSSAINT, Eric, “Quebrar el círculo infernal de la deuda”, *Le monde diplomatique*, septiembre 1999) ¿Cómo se pagó? Con privatización de los bienes y servicios públicos, desocupación y cierre de la industria nacional, desmantelamiento de la salud y la educación públicas, con más endeudamiento y en los últimos meses de 2001 con la expropiación forzada de los ahorros privados depositados en los bancos -Plan freezer o corralito- y en las AFJP. Estas últimas medidas perjudicaron al 93% de la población en beneficio de sólo el 7% (Cf. Rosendo Fraga, La Nación)

2. ¿En qué se invirtió? Hay una respuesta jurídica sólida: la del juez federal Jorge Ballesteros en la causa sobre el endeudamiento externo del país durante la última dictadura militar (1976-1982). No condena a los múltiples responsables, por prescripción de la acción penal, pero deja en evidencia las arbitrariedades e ilicitudes cometidas por la dictadura militar, el conocimiento por parte del FMI de las mismas y sus consecuencias nefastas: *...ha quedado evidenciado ... la manifiesta arbitrariedad con que se conducían los máximos responsables políticos y económicos de la Nación en aquellos períodos. Así [como] directivos y gerentes de determinadas empresas y organismos públicos y privados; no se tuvo reparos en incumplir la Carta Orgánica del Banco Central; se facilitó y promulgó la modificación de instrumentos legales a fin de prorrogar a favor de jueces extranjeros la jurisdicción de los tribunales nacionales; inexistentes resultaban los registros contables de la deuda externa; las empresas públicas, con el objeto de sostener una política económica, eran obligadas a endeudarse para obtener divisas que quedaban en el Banco Central, para luego ser volcadas al mercado de cambios; se ha advertido también la falta de control sobre la deuda contraída con avales del Estado por las empresas del Estado...*

3. La Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires (diciembre 2001) ha restringido de hecho el derecho del *habeas corpus* para todos aquellos que tienen causas iniciadas en algún juzgado, al dictaminar: *La actuación de un juez en un habeas corpus no puede sustituir al juez natural*, lo que es abiertamente inconstitucional porque viola la garantía del artículo 18. Y, abre por la “vía democrática” las prácticas del estado de sitio. Todos aquellos que tengan causas pendientes, estarán inhabilitados a que se resuelva su detención en 24 hs, ya que la nueva causa se mandará al juez de origen, con los consiguientes trámites y plazos burocráticos.

4. Estados Unidos acaba de conformar un Comité exclusivamente para el seguimiento del problema argentino (Morales Solá, La Nación, 31 mayo 2002), a pesar de que Bush declarara que: *a su país no le interesa el problema de Argentina*. El Comité está integrado por representantes del Tesoro (Paul O'Neill), del Departamento de Estado (quien tuvo a su cargo la guerra en Afganistán) y del Consejo de Seguridad (Colin Powell, quien comandó la guerra con Irak)

5. Los palestinos están siendo masacrados en presencia de todo el mundo y los que pueden hacer algo, están dejando que se suiciden (o en las justas palabras ocurra un genocidio) o que acepten un reparto de sus tierras 90 a 10. *Se me nubló la vista al ver el lugar. Está totalmente destruido, como si hubiera habido un terremoto*, afirmó Larsen, al visitar Jenin, para verificar las denuncias de la Autoridad Nacional Palestina de que el ejército israelí provocó una “auténtica masacre” en sus casi tres semanas de bombardeo (La Nación, 19 abril 2002).

6. Algunos discursos como prácticas esclarecedoras:

-Los asuntos argentinos son casi asuntos internos españoles y nosotros los seguimos como tales, Joseph Piqué, Ministro de Asuntos Exteriores de España, 20 diciembre 2001.

-La Argentina es un problema que debe preocupar a los acreedores, no a los deudores, varios economistas internacionales

-I fantasma de la recesión continua acechando en todo el mundo y amenaza con empeorar aún más el contexto económico mundial, con consecuencias recesivas que pueden ser devastadoras (La Nación, 29 diciembre 2001, citando a Los Angeles Time)

(Releo esta primera síntesis y me pregunto, si el problema de los argentinos es sólo de los argentinos -como ahora gustan decir las grandes potencias y los organismos internacionales que descubren que la clase política ya no les sirve para hacer los “deberes”.

Pero es otro el hilo que quiero seguir. Y es que, más allá de los problemas que hay en el sistema mundial tal como está organizado, los argentinos, como cualquier otro pueblo tenemos nuestros propios problemas. Y sería hora de mirarlos -como uno se mira a sí mismo, algunas contadas mañanas de la vida en el espejo-, y saber quienes somos).

Ruptura de la representatividad democrática. Las prácticas de la seguridad vital.

La Argentina de hoy no es la de hace 10 años.

¿Por qué es más pobre? Depende de lo que se entiende por pobreza y riqueza. Hace tiempo que sigo las prácticas de los que reclaman no ser excluidos. Y si bien siempre hubo señales de esperanza, como el Santiaguazo (diciembre 1993), o

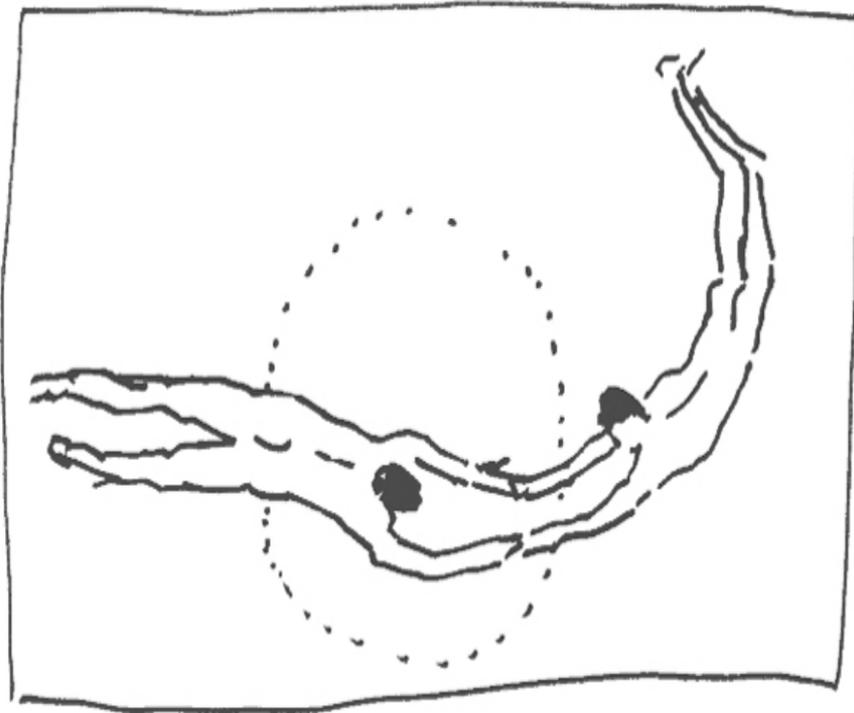
Chiapas (enero 1994 y continua), parecían casuales, o mejor, aislados.

Pero hoy la lectura es necesariamente más amplia, el movimiento se va haciendo dialécticamente más abarcativo.

Cutral Co (junio 1996) fue un hito. Durante 6 días y sus noches todos los habitantes de Cutral Co y Plaza Huincul ocuparon y cortaron la ruta nacional 22 y mediante asambleas y piquetes lograron que el gobernador accediera a sus reclamos. La Jueza Margarita de Argüelles, llamada a intervenir, frente a lo que estaba viendo en la ciudad de Cutral Co se declara incompetente para actuar y se retira, porque *No es un grupo, una fracción de un partido político, no es un gremio, acá es un pueblo. Entonces, o estamos frente a un delito de sedición* (recordemos que el artículo 22 C.N. dice que: *El pueblo no gobierna ni delibera sino por sus representantes*) o el problema es político, no tienen representantes, están actuando por aquellos que eligieron, por ellos mismos. Entonces, como lo pide el pueblo y ahora (*lo ordena*) la justicia, tiene que venir al lugar el mismo gobernador Sapag a negociar.

Los hechos cambian las calificaciones jurídicas de las cosas, o en verdad, los hechos obligan al reconocimiento de nuevas instituciones en el derecho.

En diciembre de 1998, los piqueteros de la provincia de Jujuy lograron la renuncia del entonces gobernador Ferraro. Y después vino Corrientes (enero 2000), los piquetes en La Matanza, provincia de Buenos Aires (noviembre 2000 y mayo 2001), Gral. Mosconi, Tartagal, Salta (abril 2001) y tantas otras puebladas a lo largo del 2001 y de este año -Casilda, provincia de Santa Fe, Jáchal, provincia de San Juan- que reclaman principalmente el pago de sus salarios o seguros de desempleo, trabajo o seguridad de sus fuentes de trabajo, planes sociales y transparencia en el manejo de los fondos públicos.



En las elecciones parlamentarias del 14 de octubre del 2001 más de 10 millones de personas se abstuvieron, anularon el voto o votaron en blanco. En la Capital Federal fueron la primera fuerza electoral con el 28% del padrón.

Las prácticas políticas con las que se contestaron estos reclamos, son por todos conocidas, con un desenlace inédito en la Argentina. La declaración del estado de sitio por el presidente de la nación Dr. De la Rúa, el 19 de diciembre de 2001 desata las históricas jornadas de ese día y el siguiente, que tienen su epicentro en la Capital Federal, pero que se extienden a mucho lugares del país y marcan un punto y aparte en la construcción de la democracia argentina. Juntos logramos por primera vez la caída de un gobierno constitucional, **rompiendo el dilema de hierro: democracia representativa o golpe de Estado.**

Que se vayan todos, que no quede, ni uno solo.

Sí: que se vayan todos, oh, oh, oh eh!!!

Cuando así cantamos mientras marchamos queremos decir que esta clase política no puede pensar ni llevar adelante el país que necesitamos y queremos: jueces, legisladores, miembros del poder ejecutivo, sean nacionales, provinciales o municipales. Esta demostrado. Basta mirar lo acontecido entre agosto 1997-diciembre 1999 cuando se construyó y gobernó la Alianza, tiempo político que teóricamente iba a ser distinto del gobierno anterior. Y ahí está el cúmulo de hechos. Y podríamos seguir con lo que estamos viviendo en este tiempo.

Pero, quisiera parar en este punto y desde él reflexionar sobre quienes somos lo que estamos pidiendo, reclamando, exigiendo, controlando, con cívica madurez. Y entonces me vienen a la memoria otras prácticas. Algunas recientes y por todos conocidas: como las arriba enunciadas. Y otras, menos conocidas, porque no son noticia, pero sostienen proyectos colectivos, que se ejecutan porque se proponen, se pelean, se acompañan, se negocian, es decir, se diseñan para la vida y entonces la vida se vuelve proyecto. Y, por ello, sostienen y mejoran la vida. *(Somos más pobres o más ricos hoy que hace 10 años?)*

Y para que lo escrito hasta ahora no sea solo retórica, quiero poner a consideración algunas de estas otras prácticas:

1. La lucha de más de 50 años de la Comunidad del Pueblo Kolla de Finca Santiago. Iruya, provincia de Salta, le ha permitido ser dueña de sus tierras en forma comunitaria: 125.000 has. que se extienden desde la puna (*ayllus* Volcán Higuera y Colanzuli) hasta la selva de Las Yungas (*ayllus* Cortadera e Isla de Cañas), donde viven más de 3000 personas. Son los descendientes de aquellos que protagonizaron el Malón de la Paz (1945) y volvieron con sus esperanzas truncas y debieron seguir vendiendo vilmente su trabajo y viendo como sus tierras eran depredadas por los terratenientes que talaban sus bosques. Buscaron, durante este largo tiempo, soluciones; finalmente lograron la sanción de una ley de expropiación, que como tantas iba a caducar por falta de ejecución. Y entonces un día decidieron que no salía un solo árbol más de la comunidad. Y un pueblo con sus mujeres y niños en la primera línea, paró los camiones con los árboles cortados y cargados. Y así empezó la lucha para que les reconocieran sus derechos que culminó con el pago por el gobierno nacional del monto de la expropiación y la entrega del título comunitario de las tierras.

2. El servicio de salud mental del hospital municipal Perrando, Resistencia, provincia del Chaco brinda atención ambulatoria, hospital de día, internación con 20 camas y atención de personas que abusan de los diferentes tipos de drogas, atendido, desde hace varios años, por una residencia en salud mental, de carácter interdisciplinario. La evaluación realizadas por auditores nacionales en este mes, es muy positiva por el seguimiento de pacientes externados que mantienen un

el 37% de ellas tenían lesiones pre-cancerosas en el útero. Comenzó el proyecto «Erradicación y prevención del cáncer de útero», que aún carece de financiamiento permanente.

5. En noviembre de 2001 la empresa Cerámica Zanón, cuya planta esta ubicada en el parque Industrial de Zapala, Neuquén decidió su cierre y despidió al personal, desconociendo el fallo del Tribunal Supremo de Neuquén (31 octubre 2001) que dejó firme la sentencia de la jueza titular del Juzgado Laboral N° 4, Elizabeth Taiana de Rivero, quien había declarado el lock-out patronal (huelga) de Zanón, por cierre ofensivo de la fábrica. Los obreros resistieron y a pesar de los intentos de arreglos de la empresa con un ex grupo de trabajadores, decidieron hacerse cargo de la gestión y poner en marcha la planta el 28 de febrero de 2002. Se han organizado en comisiones: producción, ventas, etc. Y estan en tratativas con la Federación de Comunidades Mapuche para la provisión de arcilla de una cantera, explotada por la empresa años atrás, lo que demuestra que la calidad de la materia responde a los requerimientos de producción (Cf. Diario Río Negro, 13 marzo 2002)

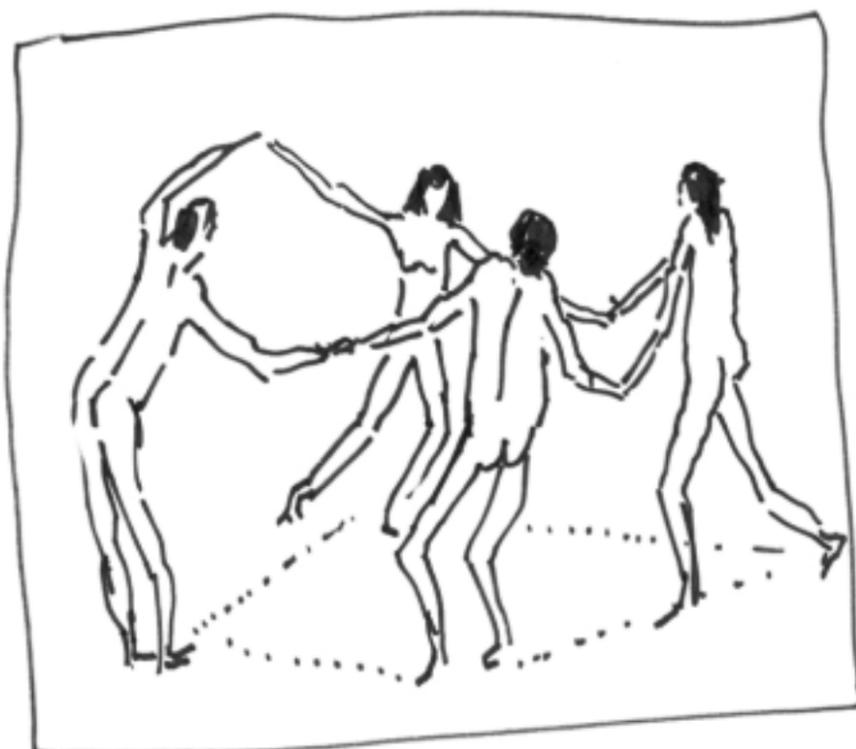
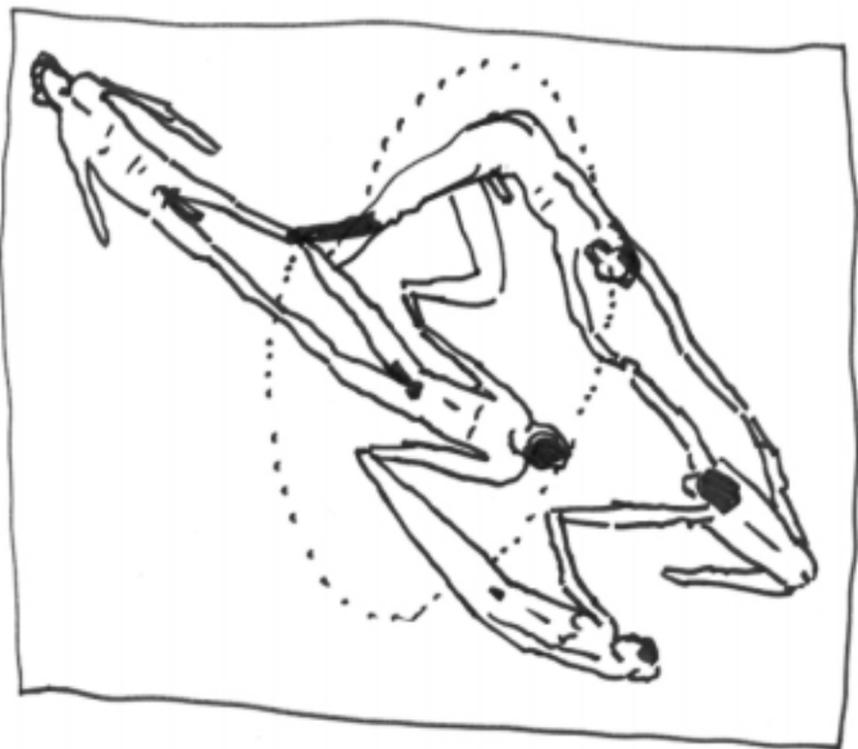
6. Algunas afirmaciones que esclarecen estas prácticas:

“No queremos que hablen de nosotros sino con nosotros”

“No queremos que nos den una mano, sino que nos la saquen de encima”

“Nuestra tierra está muerta, y nosotros nos estamos muriendo de hambre”

¿Quién puede decir que no hemos crecido...? y todo lo que podemos llegar a crecer. No sabemos bien todavía como se va a hacer, pero sabemos que se puede hacer de “otra manera”, que hay otra manera de salir, que por supuesto no figura en los manuales, es decir, crea mucha inseguridad jurídica. Pero, da



vínculo con el servicio y concurren a las actividades y a la consulta médica. A pesar de los escasos recursos, el mismo servicio con ayuda de la comunidad ha organizado un comedor, incentivo para personas que se encuentran muchas veces, en extrema necesidad.

3. El yacimiento Loma de la Lata (Repsol-YPF) se encuentra en tierras donde habitan ancestralmente las comunidades mapuche Paynemil y Kaxipayiñ. La Coordinación de Organizaciones Mapuche que ejerce la representación de las comunidades rurales y de otras organizaciones del pueblo mapuche de la provincia, junto con las comunidades afectadas vienen luchando para el reconocimiento por parte del gobierno provincial de sus derechos sobre la participación en los recursos naturales que se encuentran en su territorio. En la actualidad dos son los principales reclamos: la reparación de los daños sufridos en su territorio como consecuencia de la explotación hidrocarburífera y la prórroga de la concesión otorgada por el gobierno nacional a Repsol-YPF sin consulta alguna en violación al convenio 169 OIT. (Diario Río Negro, 6 julio 2000). La denuncia por los daños ha sido presentada ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, debiendo el gobierno provincial dar explicaciones a ese organismo y negociar soluciones. Además, actualmente han demandado a la empresa Repsol-YPF, ante el Juzgado Federal en lo Civil de la provincia, solicitando indemnización de 445 millones de dólares, reclamo que acreditan con informe realizado por la filial argentina de la Consultora alemana Umweltschutz, especialista en temas ambientales (Cf. <http://www.rionegro.com.ar>)

4. Rosario Quispe (1949) del pueblo kolla de Jujuy, fundó en 1995 *Warmi Sayajunqo* (Mujeres perseverantes), Abra Pampa, que capacita promotoras y líderes comunitarios para que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las familias del lugar, trabajando en proyectos de salud y productivos, como hilados de vicuña y llama y cultivo de variedades de papa. Caminado 12 horas al días por esos lugares desolados, descubrió que además del hambre había otra fuente de dolor, la muerte temprana de las mujeres. Junto a dos médicos de Jujuy, logró que en 6 meses 150 mujeres se hicieron por primera vez un *papanicolau*, encontrándose que

mucha seguridad vital : la de ser, de saber quién es uno y por qué y para qué vive. **Las intrincadas explicaciones llenas de palabras nuevas y complejas que no terminamos de actualizar** (riesgo país, *default*, etc) **nos dicen que solo queda el camino del sometimiento a la usura y la entrega de todo lo propio, si queremos ser parte del mundo civilizado.** Sin embargo, el sentido común nos dice que para ser parte, hay que estar vivos. Y todos sabemos que el trabajo de sostener cotidianamente la vida es el trabajo más arduo y comprometido. Es yugo o es alegría.

Y, así como hemos, en este tiempo, inventariado nuestra economía doméstica para ajustar el debe al haber, debemos hacer el inventario de lo que tenemos y debemos. Si el problema es económico sumemos: los fondos en el “corralito” son aproximadamente 67 mil millones de dólares; los que hay en las AFJP ascienden a entre 10 y 13 mil millones; no sabemos, pero no cuesta imaginar que es mucho el dinero que algunos argentinos tienen depositado en el exterior. Tenemos, además, otros bienes cuyo valor en el mercado es difícil de ponderar porque requieren generaciones para generarse: como es el nivel de educación de nuestro pueblo. Y ni que hablar de las riquezas naturales: de nuestros ecosistemas, de la minería, del agua, del territorio. ¿Qué nos falta? Madurez, sensatez, sentar la cabeza y (*re*) pensarnos y (*re*) conocer quiénes somos. Y desde ahí pararnos. Mirarnos por dentro y dejar de mirar como nos ven.

Claro que primero tenemos que reconocer que los argentinos somos una rica diversidad de pueblos, muchos originarios, otros venidos de otras tierras, que compartimos la suerte común de los pueblos de Sudamérica en un mundo imperializado: es decir, estamos sometidos.

De nosotros depende el futuro, que como siempre no es un regalo, sino una construcción desde el deseo y la pasión. Porque *¿la primera revolución no es la que se desata contra sí mismo?*, como dice una artista argentina. Por eso, hay una primera tarea: *Quién quiera ayudar al vacilante debe primero terminar con sus propias vacilaciones.*

Política o Exterminio

Fernando Fazzolari

Desde 1976, para no ir mas atrás en el tiempo, en la República Argentina se ha venido llevando adelante un plan sistemático de destrucción de la actividad política, plan que es consecuente además con la destrucción del país y sus instituciones.

Desde entonces, durante casi una década, con siniestro descaro se ha eliminado, exiliado o ahuyentado toda forma de expresión que implicara cualquier posibilidad de discutir (en el sentido de desplegar analizar, decidir) cuál es el diseño de país más afin a los intereses de los argentinos.

El proceso militar tuvo, como se sabe, sus dos caras, la económica y la político-militar que se encaminaron de la mano para destruir por completo el sistema político nacional, y por cierto se ha logrado.

El objetivo de destrucción sistemática de todas las instituciones, redes, normativas y confianza en los vínculos entre los ciudadanos y el estado se acelera durante los años de plomo y simula su retirada frente al embate democrático que supuestamente reestablecería las mismas.

En realidad, 1983 fue el inicio de los años de vidrio.

Torpemente, pérdida tras pérdida fuimos cayendo en la cuenta que desde entonces se viene eliminando también sistemáticamente toda forma de participación ciudadana.

En los primeros tiempos de Alfonsín, tal vez por los temores a enfrentar las iras de los militares, molestos por los juicios a las juntas, se desandaron caminos importantes en el reestablecimiento institucional a partir de las leyes de obediencia debida, punto final y la santa indulgencia definitiva.

La última manifestación cívica masiva antes de diciembre del 2001 fue tal vez aquella histórica plaza de la santa semana donde la casa quedó en orden luego de comprender la desazón de los héroes de Malvinas. Argentinos como todos al fin.

Desde entonces, mentira tras mentira, se fue desarticulando el sistema de opinión y participación popular. Las organizaciones políticas tradicionales, el peronismo y el radicalismo desmovilizaron para siempre sus aparatos políticos, los que aún en la pobreza ideológica que practican, significaban un punto de contacto importante con la población.

Menem puso en movimiento la tercera etapa del plan de desaparición de la opinión ciudadana. Su gobierno, desarticuló toda la urdiembre económica y social que aún queda en el país, y produjo como durante la época de Martínez de Hoz un simulacro de primer mundo mientras que, gobernando desde diferentes carpas, en consonancia con los cuerpos legislativos (Manzano Jaroslowsky...), una corte ampliada donde la verticalidad del fiel de la balanza convalidaba permanentemente todas las directivas del ejecutivo, y un ministerio de economía omnipresente en todas las decisiones que implicaran resortes de producción y que sólo dejaba en manos del estado nacional o provincial lo referido al pago de remuneraciones del personal de planta (maestros, médicos, empleados) mientras de reservaba la destrucción sistemática del aparato productivo del país a través de Cavallo, Liendo, Bastos y Rodríguez, además de provocar un segundo endeudamiento que se destinó a solventar a los cuadros políticos que instrumentaron esta etapa.

Todo ello dentro de la singular operatoria política del menemismo que en lo político a través de Bauza, Corach, Nosiglia y Alfonsín repartía el poder día a día en una negociación de cúpulas que dejaba permanentemente fuera de toda discusión al resto de la población.

En este contexto se liquidó todo el patrimonio social en manos del estado a partir de la inmejorable gestión en ese sentido de Barra y Dromi, con el acuerdo de los grandes sindicatos estatales, telefónicos, petroleros, energía,... Así las cosas llegamos al fin del M enemazo productivo con el arribo del señor Fernando de la Rúa que publicitaba su mandato como el mejor médico, el mejor maestro y el jefe de la represión, gabardina negra al frente de los swats, única cosa que pudo cumplir, casualmente el último día de su gestión que concluyó con la muerte de treinta personas según la información oficial y más de cien si se consideran los casos derivados de la irresponsable organización de los saqueos y que fueron caratulados como crímenes entre particulares.

El tumulto de las cacerolas vino a develar la insatisfacción de la ciudadanía media, sus frustraciones, múltiples, variopintas, su forma de llamar la atención a su existencia dando lugar a un espectro multicolor de demandas que incluían los fondos incautados, la ilegalidad, la fobia a los políticos, de la misma manera que sobre las avenidas sonaban las cacerolas, sobre las rutas ardían las gomas y el hambre tomaba la forma de corte de las carreteras y accesos.

En ambos casos la integral de todos los sinsabores parecía señalar al estado y sus instituciones responsabilizándolos de haberse cerrado sobre si mismos y señalaba también la indiferencia de los sucesivos administradores que construyeron especies de castillos políticos, cotos de caza, cajas partidarias

y personales, cercando cada territorio y apropiándose de ellos como si formaran parte de una suerte de organización intercountries, barrios cerrados de poder y decisión sin tener en cuenta las necesidades de los ciudadanos, todo venerablemente regado por los vinos de la impunidad.

Los políticos de pronto se ven sorprendidos por el malestar general una vez que transponen las puertas de su ghetto y se enfrentan con la agresión de los paisanos de a pié quienes haciendo caso omiso a toda pertenencia de clase rango o nivel sociocultural, los señala, los increpa y hasta en algunos casos los agrede físicamente.

De la misma manera que aquellos que disfrutaban de la segura paz de los barrios cerrados, una vez que transponen los controles de seguridad particular se encuentran con los desposeídos del sistema, los pobres, los ladrones, el personal de servicio y temen una reacción hacia ellos, aún a cubierto en sus autos blindados, acondicionados, cerrados, como su barrio, como su vínculo con la sociedad.

Podemos llegar a dos conclusiones, que desde 1983 no hemos vivido en democracia sino que nuestro país fue objeto de una suerte de película pornográfica, un reality show donde las cúpulas políticas copulaban dentro de los cristales de las instituciones decidiendo todos estos años sobre vidas y haciendas de los ciudadanos, quienes en una fascinación de esperanza se dejaron conducir al fracaso, ya por impotencia, ya por no tener canales de participación, atosigados todo el tiempo por el monopolio de los medios, que en cada ocasión amparó todo tipo de decisión de la cúpula dirigente y formó opinión en forma negligente a cambio de sustento tanto del propio gobierno como de los grupos económicos favorecidos por las políticas implementadas.

Lo patético de nuestros representantes (aquellos que gobiernan por nosotros) quedó en evidencia tanto en ocasión de los superpoderes a Cavallo como en las sendas bicamerales que encumbraron a Rodríguez Saá y a Duhalde.

La política había regresado a los hogares, la pantalla, como las crónicas de los diarios de sesiones de antaño, revelaban las actuaciones de los personajes que nos representan, los que, salvo excepciones, dieron espectáculos ridículos, patéticos, inconsistentes o de un amenazante fascismo al borde de un estado alterado de blanca elocuencia encarnado por el Sr. Roggero cerrando en él todo un proceso de digitación mafioso por el cual un presidente asumía la conducción del país para poner en practica la última etapa del plan de exterminio social que no por poco intuido se desbarranca sin contención ni cuidado sobre todos los argentinos.



Frente a esta grave perspectiva, el país asiste al sometimiento a las recetas del FMI y, quienes tienen a su cargo las negociaciones son los mismos incapaces o corruptos que han llevado las banderas de la ruina y de la derrota hasta su última frontera de existencia. Aquellos que han creado la pobreza, la desocupación, la estafa, el robo, la indiferencia o la explotación resultan ser los mismos que tienen a su cargo las negociaciones con el mundo con el agravante que a su vez son despreciados por aquellos ante quienes deben negociar, representantes del capitalismo internacional y sus organismos que los consideran individuos mendaces, taimados y poco confiables ni siquiera para sus intereses.

La clase política entonces, no encuentra salida ni interna ni externa. A su vez las fuerzas no comprometidas con la debacle del sistema, el llamado progresismo bien intencionado carece de estructura política y cuadros para encarar funciones de gobierno, por lo que sus perspectivas para hacerse cargo de cualquier forma de recambio en el gobierno son remotas.

Por otra parte la izquierda gaucha sigue sin superar el proceso de cariocinesis permanente, levantando como siempre consignas universales, abstractas de una irrealización tan alarmante que terminan desligándose de la sociedad de manera sospechosa, por lo menos en lo que hace a la seriedad y convicción de sus propósitos en una suerte de permanente aislamiento militante.

La derecha, mientras tanto mantiene sus recursos económicos intactos y el encuadre metodológico en condiciones para ofrecer a una sociedad frustrada una ilusión de orden y crecimiento siempre y cuando se purifique a la sociedad de la lacra política que lo único que supo conducir fue la destrucción de un territorio en lo económico con provecho para nadie excepción hecha de ellos mismos.

Son ellos, la derecha liberal en quienes los organismos internacionales confían y en quienes depositarán cualquier tipo de ayuda para reestablecer un orden que en lo económico hará descender aún más el nivel de vida de la población alentando el acelerado proceso de concentración económica – exclusión social que hemos venido viviendo y si es necesario, en caso de insurrección, rebelión o descontento, regresar al orden a través de un programa de militarización creciente.

Asistiremos en los próximos tiempos a procesos sociales hasta ahora desconocidos por lo que habrá que estar muy atentos a su desarrollo.

Uno de ellos es el proceso de delinquización de los sectores más desposeídos, los que ante la falta de alternativas concluyen en formas delictivas o marginales, robos, prostitución, cirujeo, tráfico de drogas, etc. Constituyéndose así una suerte de incremento de mano de obra adicional para el sistema que en muchos casos regentea la propia policía o los organismos penitenciarios a través de su doble cara de punición y encubrimiento y donde concluye como agente impositivo de la marginalidad a cambio de la no intervención o protección.

Tal vez la metáfora que mejor representa el proceso social que vive la Argentina de hoy es la decisión del gobierno de Santa Fe que procederá a reciclar las fábricas abandonadas de la provincia en cárceles.

Da la sensación que los trabajadores antes cautivos del sistema productivo, regresen una vez atravesado el proceso de exclusión, empobrecimiento y marginación el lugar de origen en su condición de prisioneros del mismo sistema que los engendró.

Frente a este panorama, que aún no terminó de mostrar sus mejores formas de desolación, no parece muy positivo reclamar la desaparición de los políticos ya que ese reclamo es normalmente alentado por aquellos para quienes la actividad política resulta siempre un obstáculo para sus intereses que siempre son superiores al bienestar general.

El proceso de deterioro de las instituciones nos ha llevado a todas las formas de declinación de sus propósitos. Así, los actores políticos, quebrados en su sistema de representación han pasado simplemente a representarse a sí mismos, defendiéndose corporativamente, mientras que los representados consienten, aparentemente, a una especie de pacto mortal, mientras esperan que alguien se ocupe de sus necesidades, y la sensación que estremece es que parece que nadie, más que la perversa camándula, desea ocuparse de la cosa pública. El dilema de contar con una generación de dirigentes que quiera hacerse cargo del recambio, aún no está resuelto.

Mientras tanto, los poderes se cierran sobre sí mismos y abandonan a los gobernados, olvidando para que han sido elegidos, las fuerzas de seguridad administran el delito, la justicia se mueve descaradamente impulsada por intereses particulares y la prensa, el último de los poderes, se ha constituido abiertamente en un órgano de difusión de las decisiones económicas o políticas del sistema o en algunos casos simples medios extorsivos.

En suma un país sin instituciones rumbo a una deriva mortal.

La comunidad aparece atrapada entre los designios de una logia infame y la desolación, lo lamentable de esta apatía política es que en general deriva inexorablemente en el fascismo, cualquiera sea su forma.

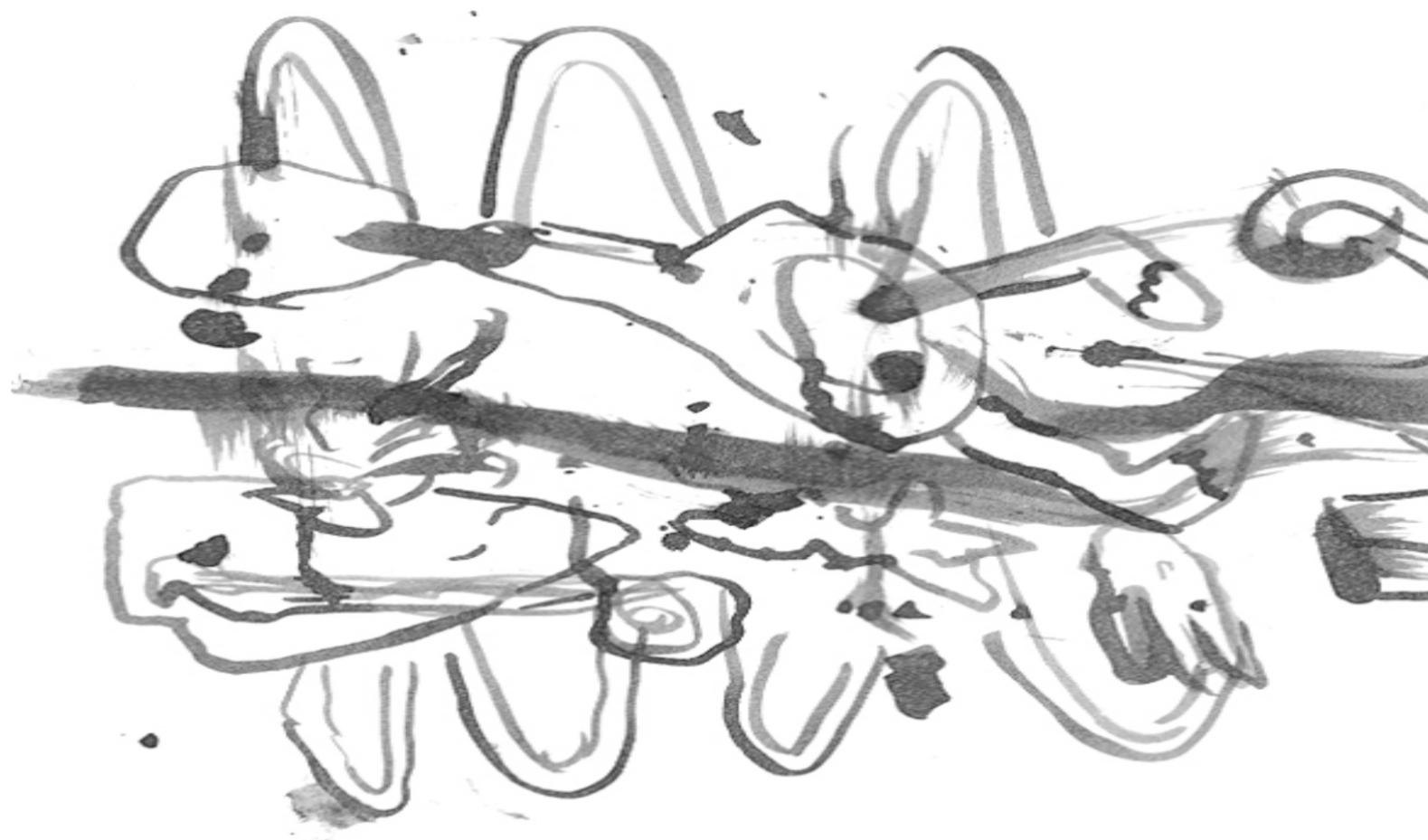
Fascismo que no es otra cosa que la forma en que deriva la política cuando la impugnación cesa, de la misma forma que la gestión pública deriva en corrupción por la falta de control administrativo.

Hacer política es opinar, pensar, participar, involucrarse, nuclearse alrededor de ideas que representen el sentir de cada uno de nosotros, construir redes de opinión y consenso para implementarlas, discutir las formas de organizarse y de ser representados, controlar los mandatos, administrar los presupuestos que para cada ocasión se aprueben y por sobre todas las cosas exigir y participar en todas las rendiciones de cuentas que deban darse.

El pensamiento mágico, es el mejor instrumento para la desmovilización, el arma más eficaz para que, en la fascinación del liderazgo acrítico, místico o cuasi religioso, alguien en uso de esa fe depositada usurpe y estafe a quienes han delegado la administración de sus cosas, para propio beneficio.

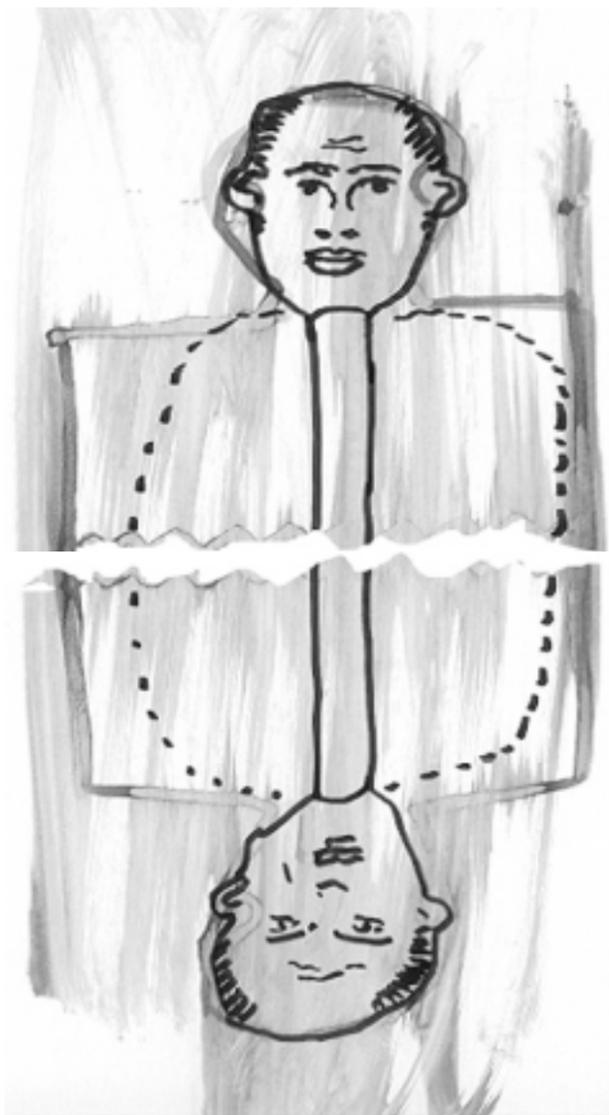
Por lo tanto gestionar en cada ámbito, en cada espacio, darse objetivos, tratar de cumplirlos y hacerlos cumplir no resulta una tarea menor.

Tal vez nuestro país pueda ser reconstruido con otra ética, con otros procedimientos, tal vez no nos quede más remedio que convivir con el liberalismo, pero lo que sí espero es no tener que seguir haciéndolo con la boludez.



SOCIALISMO

Miguel Ángel Forte



Estaba a punto de lograr no ir al jardín de infantes gracias a un llanto sonoro y continuo dedicado a mi madre, hasta que golpeó la puerta de mi departamento Don Luis. Alguien le abrió y me dijo: «Te llevo yo». Paré de llorar y fui con él hacia la escuela.

El jubilado socialista democrático cambió así mi ánimo al tiempo en el que se ponía en el lugar del nexo entre mi paraíso privado y la educación pública. Además, en lo sucesivo el anciano interrumpirá el ocio cada mediodía, cuando dejaba la mesa con sus amigos del bar La banderita de Suarez y Montes De Oca para llevarme hasta la escuela. O dicho de otro modo y en síntesis todo lo expresado hasta aquí: El niño y el anciano se ayudaban mutuamente a cambiar sus hábitos.

Aquel trayecto incluía el cruce transversal de la plaza Herrera en cuyo centro se levantaba un monumento a Juan Larrea. Era aquél un bronce de pie como si el prócer estuviera dando una clase: la pierna izquierda ligeramente flexionada hacia adelante, el brazo izquierdo con la mano en la cintura, el otro pegado al cuerpo con el antebrazo a cuarenta y cinco grados con la mano abierta y la palma hacia arriba, siempre con algo instalado por los usuarios del espacio público con arreglo a la imaginación diferenciada de los mismos, a saber; una piedra, un papel, un cigarrillo entre los dedos o incluso, los más creativos, un palito que a lo lejos parecía un cigarro de hoja.

Allí, al pie del monumento, Don Luis me contaba historias sobre su abuelo Juan Larrea y al escucharlo mejoraba mi destreza natural para elegir abuelo al tiempo en el que los tres: el prócer, el socialista y el educando disfrutábamos de nuestra orfandad, cuando construíamos jugando a ser de la familia: La identidad nacional.

Llegaba entonces hasta la escuela de la mano de un abuelo socialista, nieto a su vez de uno de los accidentados muchachos de la prosapia de mayo, feliz de mi familia.

Mientras tanto en un aula de la planta baja de la Perito Moreno me esperaba mi primer gran amor, madre mediante y a la que me referiré mas adelante, una morocha de apellido Zapata. El bisnieto entonces de un prócer que llegaba a la escuela pública gracias a las gestiones de su abuelo socialista, en su primer día de clase se enamoraba de Zapata. Era un destino latinoamericano.

Por su parte mamá había forrado con esmero y papel araña azul no plastificado, estoy hablando del mes de marzo de 1958, una caja de zapatos en la que se guardaban por ejemplo: la goma de pegar, el papel glasé, pinceles, pomos de ténpera. Como la caja en cuestión debía llevar alguna calcomanía que la identificara, Dora pegó un conejito en cada extremo, pero un poco por distracción, otro poco porque el azul del forro ocultó la diferencia entre la tapa y la base, el animalito quedó cabeza abajo con relación a la tapa. Pero a pesar de la dificultad que para un niño significaba recordar que sólo cuando el conejo estaba patas para arriba podía abrir la tapa sin que se cayera el contenido, una verdadera caja de panDORA, mamá me introducía sin quererlo en los avatares de la dialéctica hegeliano marxista.



El Surmenage de la Muerta

(el enigma del doble fallido)

Colaboran en este número:

(el arte del destete)

Rafael Cippolini, Remo Bianchedi, Pablo Chacón, Cristina Castello, Fernando Fazzolari, Miguel Ángel Forte, Eduardo Médici, Santiago Deymonnaz, Maria Teresa Gramuglio, Fernando García Delgado, Rubén Szuchmacher, Silvina Buffone, Juan Pablo Renzi, Ana Aom, Vortice Argentina..

Dibujos: Eduardo Médici.

Fotografía: Carlos Saldi

Idea Editorial: Fernando Fazzolari.

El Surmenage de la Muerta es un medio de construcción colectiva que se materializa con la participación de los artistas en la producción del mismo. Se espera, para las páginas de los siguientes números, que textos de más artistas ayuden a construirla, continuarla y darle sentido.

La periodicidad deseada es trimestral. No siempre será posible.

El periódico es de distribución gratuita.

Su fin es que forme parte de nuestro medio como una obra de arte más entre todas las obras que circulan por el país. Parte de sus objetivos están destinados a ofrecer diferentes visiones de la sociedad en que nos toca vivir desde la mirada de los artistas. Los documentos publicados pasan a formar parte del sitio en Internet:

www.surmenagedelamuerta.com.ar

Los autores de cada artículo se responsabilizan por lo manifestado en ellos y no necesariamente significan un acuerdo desde lo editorial.

Diseño y armado: Fernando García Delgado c/o VORTICE ARGENTINA

Te. 4611-4293 | Email: mailart@vorticeargentina.com.ar

El Surmenage de la Muerta

Avda. de Mayo 1180, 2 piso, (1085) Buenos Aires, Argentina
email: elsurmenage@ciudad.com.ar

El Surmenage de la Muerta.

Registro de Propiedad Intelectual, en trámite

